

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escudiere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administracion del periódico, calle de el Alamo, núm. 10.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de la *Cronica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

DEL DINERO CON RELACION A LAS COSTUMBRES Y A LA INTELIGENCIA DE LOS HOMBRES.

Mucho han hablado los economistas del dinero. Nada nuevo ni curioso podría añadir yo sobre lo que ellos han dicho. Bástenos saber que el dinero es indispensable al hombre, desde el momento que el hombre vive en sociedad, y que, no es solo un valor, sino un valor que circula con mayor facilidad que todos los demás valores, y que los representa y los mide.

Sentadas estas verdades innegables, voy á discurrir y á filosofar un poco sobre las relaciones del dinero con las costumbres, con la inteligencia y con las mas altas facultades del espíritu humano. Empezaré por combatir algunos errores vulgares.

El primero y mas capital de estos errores consiste en creer que en nuestros dias es el dinero mas estimado que en otras épocas. Nada mas falso. En el dia de hoy, los hombres son como siempre; pero, si alguna mudanza ha habido, ha sido favorable. Casi se puede afirmar que los hombres se han hecho mas generosos.

Fácil me sería acumular aquí una multitud de ejemplos históricos, desde las mas remotas edades hasta ahora, á fin de probar que el interés ha dominado al mundo desde entonces, y que su imperio, lejos de aumentar, decae. No quiero, sin embargo, hacer un artículo erudito, sino un artículo filosófico.

Los poetas satíricos, los novelistas, los autores de comedias de todos los pasados siglos, han dado muestras de que en la época en que vivian se estimaba mas el dinero que en la presente. Aun los mismos refranes, antiquísimos vestigios de lo que se llama sabiduría popular, vienen en apoyo de esto que digo.—*Por dinero baila el perro.—Cobra y no pagues, que somos mortales.—Dávicas ablandan penas.—Ten dinero, tuyo ó ajeno.—Y así pudiera yo seguir citando hasta llenar un pliego de impresion.*

En los países de una cultura atrasada; en los pueblos semi-bárbaros, se advierte un fenómeno, que, conforme nos vamos civilizando y puliendo un poco mas, mengua, ya que no desaparece del todo. Es este fenómeno la deshonra, el descrédito, la

vehemente sospecha y aun el horror que rodea al que es pobre, el cual es aborrecido, cuando no es despreciado. El refrán antiguo español lo declara: *la pobreza no es deshonra, pero es ramo de picardia*. Nuestro inmortal Cervantes, haciéndose eco de este sentimiento general, dice, no una vez sola, que es dificilísimo *que un pobre pueda ser honrado*. El Reverendo Fray José de Valdivielso, en su poema de San José, no acierta á concebir que el Santo padre putativo de nuestro Divino Redentor, y descendiente de reyes, pudiese ser pobre y vivir de un oficio mecánico; así es que asegura que San José era carpintero por distraccion y no para ganarse la vida.

Pues debió de tener juros reales, cual descendiente de señores tales.

De seguro que á nadie se le ocurrirá en nuestro siglo, disculpar á San José de haber sido carpintero, y suponer que tenia *trases* ó billetes hipotecarios.

Ni la nobleza de sangre disculpaba la pobreza: antes, el tener dinero, ha sido en todos los siglos, origen de la hidalgia.—*Dineros son calidad*.—*Más vale el din que el don*.—son refranes que corroboran mi aserto. La profunda veneracion que inspira el dinero, y por el dinero quien le posee, ha sido siempre idéntica. Lo que ha disminuido algo es el horror ó el desprecio al pobre, y ciertas asechanzas de que el rico debia de verse, en lo antiguo, perpetuamente rodeado. El hombre prudente y discreto tenia, no hace muchos años, en todas partes, y en el dia, tiene aún en no pocas, que hacer, si puede, un gran misterio del estado de su hacienda, sobre todo si es ó era muy rico ó muy pobre: si es muy pobre, para que no le desprecien, y si es muy rico, para que no le maten. De aquí, de esta espantosa disyuntiva entre ser despreciado ó amenazado de muerte, nació aquella sentencia de los moralistas, ¡que hoy en los países cultos nos parece tan necia y tan absurda, de que lo que había que desear era una mediania de fortuna, á fin de vivir feliz y tranquilo, ni envidioso ni envidiado.

Porque, á la verdad, si el dinero es un bien, mientras mayor sea el bien, debe ser mas apetecible, y no se concibe la *aurea mediocritas*, celebrada por Horacio y por todos los poetas de otros

tiempos, sino imaginando ó recordando que el hombre acaudalado estaba de continuo expuesto á que le matasen ó maltratasen para robarle, ya sus conciudadanos, ya el emperador, ó el potentado, bajo cuyo imperio vivia. Y cuando á la riqueza no iba unido un alto grado de poder, era mas constante el peligro, y casi imposible de conjurar. No creo yo que el odio profundo que tuvimos en la edad media á los judios, proviniese solo de que eran el pueblo deicida, sino de que eran ricos. Las frecuentes degollinas, que hubo en España, de judios, acaso no hubieran llegado á realizarse, si los judios hubieran tenido la prudencia de queirse pobres. Algo parecido puede afirmarse de los frailes en estos últimos tiempos, luego que perdieron el poder y conservaron la riqueza, si bien el escándalo ha sido menor, por que la dulzura de las costumbres, la mayor abundancia de dinero y de bienestar, y el mas concertado y político modo de vivir de los hombres, han disminuido el aborrecimiento de los que no tienen á los que tienen.

Prueba de esta confianza de los que tienen es que ya, en los países cultos, nadie ó casi nadie atesora. Pocos años há, todos los que podian, atesoraban en España. La literatura de los pueblos semi-bárbaros está llena de historias y leyendas de tesoros ocultos guardados por un dragon, por un gigante ó por un monstruo terrible, que nada menos se necesitaba para que no los robasen.

Y era tanto el peligro que corría el dinero, saliendo á relucir, que legitimamente tenia que ser usureiro quien le prestaba. El crédito, que centuplica los capitales, y pone en movimiento las fuerzas productivas, apenas era conocido entonces.

Este desenfado, esta movilidad, esta animacion del dinero, que se presenta sin temor en todas partes, y que se agita y se mueve y circula, es lo que hace creer á los hombres poco pensadores, que vivimos en un siglo metalizado: que ahora no se piensa ni se habla sino de dinero.—¡Qué error tan craso! Pues ¡por ventura es mas adorada, mas reverenciada la imagen que sale por las calles y plazas, aun cuando sea en muy devota procesion, y doblando todos á su paso la rodilla, que la Divinidad misma, oculta siempre en el fondo del santuario, por temor de que la profane el vulgo con sus mi-

radas, y hasta cuyo nombre es incommunicable y desconocido á cuantos no están iniciados en sus misterios?

(Se continuará).

El Monitor de Paris ha publicado un artículo sobre el estado de enseñanza pública en Francia, intentando probar que el conceder el sufragio universal á un pueblo donde no esté difundida la enseñanza, traerá graves males.

Comparando el Estado de instruccion popular de ese país con el que tienen la Bélgica y los Estados-Unidos de América, el autor cita en las primeras páginas de su trabajo, un hecho curioso y significativo.

Refiere que en la primavera pasada, habiendo ido á visitar la magnífica fragata federal el *Nidgara*, que habia fondeado en el puerto de Amberes, vió que todos los marinos que no estaban de servicio, tenían en la mano un libro, una revista ó un periódico.

Nuestros soldados de mar y tierra, añade, así como los españoles, no presentan desgraciadamente un espectáculo semejante en sus horas de descanso y ocio. ¡Cuántos de ellos, en el momento de la quinta, declaran que no saben leer ni escribir! ¡Qué estadísticas tan desconoladoras he leído sobre este punto!

En Francia la subvencion total del Estado para la instruccion primaria, asciende á ocho millones de francos. Veamos los guarismos de algunos Estados del Norte América, de seis únicamente, para abrir viar.

El Massachusetts dedica á este servicio siete millones seiscientos mil francos anuales. El Estado de Nueva York, veinte y cuatro millones y medio, el Ohio, diez y siete millones setecientos mil francos; el Michigan, once millones, el Illinois, once millones y la California dos millones y medio.

Las ciudades consideradas aisladamente, dan resultados mas dignos aun de llamar la atención, y segun la expresion del autor, mas dignos de admiracion. La ciudad de Nueva York, que tiene una poblacion de 900.000 almas, gastó en 1861 para sus escuelas públicas ocho millones de francos.

Otro detalle no menos curioso. En Massachusetts se cuenta un alumno por cada cinco habitantes, en el Estado de Nueva York, uno por cada cuatro, en el Ohio uno por cada tres, y aun es mas notable la proporcion en otros Estados.

Para apreciar debidamente la significacion de estos guarismos, que se refieren tan solo á las escuelas públicas, conviene advertir que segun los últimos datos oficiales, la Francia, con una poblacion de 37.382.255 almas envia á sus escuelas públicas y privadas 4.336.363 niños, ó sea 110 alumnos por cada mil habitantes y uno por cada 8 y medio.

Para elevarse al nivel de los Estados-Unidos, la Francia debería tener 200.000 escuelas en vez de 38.000. ¡Qué distancia hay aun tan

PASATIEMPO.

—Adios Luisa
—Adios Conrado.
—(¡Infiel!)
—Me tiene en un potro

Y él se marcha por un lado
Y ella se marcha por otro

—Adios Conrado.
—Adios Luisa.
—Es muy galan!
—Es muy bella!

Y ella se va muy de prisa
Y él se marcha detras de ella.

Dos meses despues se hallan
en un paseo al acaso,
y se miran y se callan
y siguen ambos su paso.

Y como el hado enemigo
contra nuestro bien intriga,
él topa con un amigo
y ella da con una amiga.

—¿Y Conrado?
—¿Qué Conrado?
—Muger, tu futuro esposo.
—¡Ay hija si hemos tronado!
Aquello fue hacer el oso.

—¿Y Luisa?
—Estamos de trueno
—¿De veras?
—¡Si era una gansal
Chico el amor es muy bueno
pero, tanto, tanto, causa.

Ayer al tomar el fresco
les vi salir resollando:
él está como un tudesco
y Luisa está reventando.

E. BLASCO.

JUICIO DEL AÑO.

Este, este es el gran beregenal. Me río yo del juicio de Paris, y del juicio de Salomon y de todos los juicios y perjuicios habidos y por haber, que todos son bicoca y hojarascas comparados con el *Juicio del año*.

Porque lo chocante, es que con ser tantos los juicios del año que se forman no puede en realidad decirse que se haya formado un juicio comun sobre año alguno.

Este año, dice un mozalveteimberbe, será el mejor de mi vida; mi papá me permite fumar en su presencia y acostarme tarde, y además, ya no me afeitare en balde.

—Este año, dice en tanto su padre, empiezan para mi los agobios. Ese diantre de chico ya es, como quien dice, un hombre; todavia no sirve paro ganar; pero ya tiene ciertas necesidades; hay que darle carrera, los libros, los trajes y las matriculas ¡cuestan un ojo... ¡mal año!

Pues ¿y la niña de casa? Oiganla ustedes:

—Este año ¡qué lástima! yo que estaba tan contenta con la esperanza de lucir el novio por esas calles y paseos... y cádate usted que con la dichosa muerte de abuelita, no va una á ninguna parte, y se aburre y se muere de fastidio. ¡Jesús! Verdad que me caso á fin de año; pero vaya usted á esperar

La Iberia, La Nacion, Las Novedades, La Soberania Nacional, La Democracia. y creemos que tambien *El Pueblo* han suspendido su publicacion durante algunos dias.

El Progreso Constitucional tambien la ha suspendido con motivo de la traslacion de sus oficinas.

Estamos conformes con las siguientes lineas de nuestro colega *La Reforma*.

«Por el ministro de Obras públicas del vecino imperio acaba de dirigirse á todos las compañías de caminos de hierro una carta invitándolas á tomar las disposiciones necesarias para que en el término de cuatro meses se establezca un medio de comunicar entre los guardafrenos y el maquinista en todos los trenes de viajeros y aun en los mistos, ya sea por medio de aparatos eléctricos de los Sres. Prudhomme y Achar, cuya eficacia se halla demostrada por las esperiencias hechas en las líneas del Norte y del Este, ya recurriendo á otro cualquier procedimiento que parezca preferible y cuya adopcion sea previamente acordada por las administraciones.

Esta útil medida seria indudablemente incompleta, sino se aplicase con la estension que reclama imperiosamente el interés de la seguridad pública. Atentados que han tenido recrudescimiento y accidentes recientes han demostrado cuán peligroso es dejar á los viajeros en un aislamiento tal, que en caso de peligro sus gritos ó sus señales no puedan llegar hasta los conductores del tren sino por circunstancias fortuitas. No basta poner en comunicacion á los agentes de la compañía entre sí; es necesario tambien que los viajeros puedan comunicarse con los agentes.

La esperiencia ha demostrado que este problema es de una solución no difícil seguramente, y por tanto no podemos menos de interesar al ministro de Fomento para que siga el ejemplo dado por el de Obras públicas del vecino imperio, sobre lo cual creemos que hay ya trabajos que pudieran utilizarse. Sensible es que por pereza y poca energía en nuestras cosas, nos lleven la mayor parte de las veces la delantera los extranjeros.»

Los regimientos sublevados de Aranjuez y Ocaña parece que pernoctaron en la noche del 17 en Zalamea; y la columna que manda el Excmo. Señor Capitan general de este distrito, en Villanueva de la Serena.

Un periódico de Madrid asegura que en la Corte ha circulado con visos de exactitud la noticia de que la goleta *Covadonga*, de dos cañones, perteneciente á nuestra escuadra del Pacifico, que se hallaba en el puerto de Coquimbo para mantener el bloqueo, habia sido apresada por la corbeta chilera *Esmeralda*, de 26 cañones; y que al comunicarse tal suceso al almirante Pareja que se entraba en Valdeparaiso, apesadumbróse tanto, que se suicidó.

Triste es ciertamente el apresamiento de *la Covadonga*; pero no extrañamos si se tiene en cuenta que solo montaba 2 cañones y la *Esmeralda* 26; si lo es, que el almirante Pareja jefe de la escuadra que parecia una persona serena y valiente, pusiera término á su vida por semejante incidente.

¿Y que dirán ahora á nuestro gobierno los de las potencias extranjeras, cuyos representantes estaban interponiendo sus buenos oficios para que las hostilidades entre España y Chile no pasaran mas adelante?

Segun un cálculo estadístico, si se adoptase la pólvora de madera en toda Europa, la economia seria de unos 15 millones de franco por año.

Recomendamos muy especialmente este notabilísimo procedimiento al cuerpo de artillería y los fabricantes de pólvora en general, pues la baratura de la pólvora que con él se obtiene puede proporcionar al Estado una economia de mucha consideracion.

El dia 13 publicó la *Gaceta* una circular á los gobernadores con objeto de poner en práctica la farmacopea, petitorio y tarifa oficiales publicados anteriormente y mandados que rijan en toda la estension de la monarquia, y que se considere obligatoria para todos los farmacéuticos con botica abierta la adquisicion del citado Código y de la tarifa y petitorio oficiales.

Ayer han chocado dos máquinas en el puente de Ortigas, dando esto lugar á que la columna que manda el general Arizcum haya interrumpido su marcha.

Por órden del gobierno de los Estados-Unidos se están fabricando en las fundiciones de Pittsburg unos cañones monstruos, de calibre superior á todos los conocidos, y con los cuales se propone el citado gobierno hacer inútil el blindaje de los barcos de guerra.

Cada buque llevará uno solo de estos formidables cañones, que arrojarán balas de 50 pulgadas de diámetro, las cuales atravesarán las mas fuertes corazas de hierro.

El teniente general D. Juan Prim conde de Reus, marqués de los Castillejos que manda los regimientos sublevados de Bailen y Aranjuez, es gran cruz de casi todas las órdenes españolas, grande de España de primera clase, gran oficial de la Legion de Honor, gran cruz de la ilustre y antigua orden del Dannebrog de Dinamarca, condecorado con el Nischam Itijar de Turquia en Diamantes, con igual placa de la orden del Leon y del Sol de Persia, con la orden del Nischam de Túnez y otras altas y celebradas encomiendas.

Segun la estadística formada de la última epidemia, resulta que desde el 12 de Setiembre á el 22 de noviembre hubo en Triana 982 invadidos y 632 muertos, á saber: invadidos: hombres, 152; mugeres, 346; párvulos, 384. Muertos; hombres, 151; mugeres, 190; párvulos, 291.

En Sevilla ocurrieron desde el 17 de setiembre al 3 de diciembre, 3.351 invasiones y 2.042 defunciones, á saber: Invasiones: hombres, 1.186; mugeres, 1.431; párvulos, 834. Defunciones; hombres 668; mugeres, 795; párvulos, 579. Resumen, invasiones en Triana, 982; id. en Sevilla, 3.352. Total de invasiones, 4.334. Defunciones en Triana, 632. En Sevilla, 2.042. Total de invasiones, 2.674.

El dia 13 descarriló un tren de nuestra línea férrea, en las inmediaciones del puente de la Zarza, habiendo perecido el maquinista y quedado heridos el fogonero y otros varios individuos.

Sobre las causas del descarrilamiento, han circulado distintos rumores, de los que alguno guarda relacion con las circunstancias políticas porque atravesamos.

En la tarde del dia 16, despues de haber estado en una taberna dos albañiles, tuvieron una reyerta, que terminó de una manera triste, pues uno de ellos dio muerte á otro de una puñalada.

Sentimos sobre manera que se repitan con frecuencia en esta poblacion, escenas de este género, que revelan poca civilizacion y gran inmoralidad.

Se desmiente á última hora el suicidio del general Pareja.
Lo celebramos con toda el alma.

inmensa para llegar á este punto! Causa asombro el ver que el Estado de Nueva-York tiene por si solo 11,750 escuelas públicas, el de Massachusetts 4,605 y un número equivalente los demás estados.

Como dice muy bien el autor, cuando se grita en los Estados-Unidos; ¡Ignorancia! es como cuando en Francia se grita; ¡Fuego! Todo el mundo acude á combatir el siniestro y no cesa hasta haberlo vencido.

Le ha inspirado esta reflexion un hecho muy notable y digno de ser referido. La ciudad de Chicago, que es en el Illinois el gran depósito de los trigos de la zona oriental, ocupada en un princio exclusivamente en fomentar su prodigiosa desenvolvimiento material, habia descuidado el edificar escuelas para su poblacion que de dia en dia se multiplicaba.

Llegó un dia en que este descuido llamó la atencion pública, y desde el momento en que se indicó el mal pusieron las autoridades locales manos á la obra con energia, para remediarlo. Asi, pues, en 1861 solo habia sitio para 1,700 alumnos y en 1863 lo habia para 11.000 y todo estaba ocupado. ¡Qué ejemplo y qué resultado en una sola ciudad!

Hay otro hecho poco conocido y que admirará á muchos de los lectores, y es que en un gran número de estas escuelas están encargadas las mugeres de la enseñanza. En 1861 se contaban en el Massachussets 4,500 maestras y únicamente 1.500 maestros, y en el Estado de Nueva-York 7,583 maestros y 19,915 maestras, siendo la proporcion igual en todas partes.

Creemos que nuestros lectores verán con interés la siguiente noticia acerca de la invencion de la pólvora de madera.

Esta nueva pólvora debida á M. Ed. Schultze, capitane de artillería del ejército prusiano, y cuya primera materia de fabricacion son las virutas de madera, se fabrica en grande escala, en la fábrica de pólvora de Postdam, cerca de Berlin, bajo la direccion del mismo inventor; y se está empleando en la explotacion de minas y para la caza, etc., etc., siendo probable se emplee muy pronto para las armas de guerra.

He aquí el procedimiento de obtencion que comunica un corresponsal del extranjero.

Se introduce la viruta de madera en una disolucion de sosa, se lava luego en agua, se la somete á la accion del vapor y se lava despues en agua corriente por espacio de veinticuatro horas. Despues se blanquea al cloro, se vuelve á lavar y se seca. En esta disposicion se introduce en una mezclade 40 partes de ácido nítrico y 100 de ácido sulfúrico echándola por pequeñas porciones y agitándola continuamente. Se separa luego el exceso del líquido ácido, se lava nuevamente la viruta de madera, sometiéndola á la ebullicion de sosa. Se lava por última vez y se seca, y se tiene un producto inofensivo y fácil de conservar que no es todavia inflamable.

Para obtener la pólvora, se tiene este producto en digestion por espacio de 15 minutos en una disolucion de 12 partes de potasa por 100 de agua, y secando luego á un máximum de 44. se tiene la pólvora Schultze.

Las ventajas de esta nueva pólvora son las siguientes:

No detona sino cuando está encerrada; al aire libre solo arde con llama brillante.

Enmohece ó ensucia menos el arma que la antigua pólvora.

De muy poco humo y este se disipa instantáneamente.

No contiene azufre, ni dá al quemarse gas alguno deletéreo. Los gases de la combustion de la pólvora son el azoe, el ácido carbónico y el óxido del carbono.

Es un cincuenta por ciento mas económica que la pólvora negra ordinaria.

doce meses y entre tanto... ¡Ay! ¡cuanto daría por tocar al término de este año.

—Este año, dice para sus adentros la mamá, es un año, que... no sé.—Por un lado, la pena que nos hace vestir de luto; por otro lado, la verdad es que con no ir a bailes ni teatros ahorramos algo. Ciertamente ese ahorro es una miseria comparado con lo que nos va a gastar el chico entre estudios y bagatelas... Yo no sé, yo no sé. Al fin y al cabo tendrá una la suerte de colocar bien a la niña, que, vamos, siempre es ir adelantando algo; pero también eso de pensar en que ya no la tendrá aquí a todas horas... no me he de hallar sin su compañía; aunque ya se ve, no he de sacrificar a la pobre... Vaya, nunca me había yo visto tan perpleja; no sé, pero quisiera que ya hubiera pasado este año.

Mas prescinda usted, benévolo lector, de las jeremiadas domésticas y de las alegrías pasajeras de la mocedad, y oiga al mundo en general. Oiga usted el «Gloria a Dios en las alturas» que entonan los vivientes de últimos pisos y miradores.

—¡Este año va a ser fatal! El pan caro, la cosecha mala, los precios de las casas por las nubes. Vamos a tener que pedir limosna de puerta en puerta.

D. Fulano que tiene ochenta y tres años, dice que en su vida ha visto comenzar un año peor que este.

Y el industrial—Este año no vamos a vender nada. Los pocos que compran, unos pagan tarde y mal, y otros nunca. Como la cosa siga así, no sé lo que va a ser de nosotros este año.

Y el empleado.—Si no me ascienden este año, lo voy a pasar ¡peor que nunca. Con los réditos que estoy pagando y el uniforme que indispensablemente he de comprar, y el descuento que nos amenaza...—Estamos frescos: nunca he visto un año peor.

Así hablan todos los españoles por el mes de Enero, y cosa particular, al año siguiente les oiréis exclamar a todos:

—¡Si a lo menos fuera como el año pasado!

—Yo siquiera el año pasado ¡tenía esto ó lo otro.

—El año pasado era un gusto.— ¡Ay, quien me lo había de decir el año pasado!—¡Caramba, eso no se

puede sufrir, y yo me quejaba el año pasado.

Ateme usted esos cabos a esos locos, trate usted de poner en claro el juicio que forma del año, busque el sentido de la humanidad acerca de sí propia... Todos los humanos juntos no hacen mas que comprobar cuan bien decia Jorge Manrique:

«Cualquiera tiempo pasado
fue mejor.»
Axioma.—El que quiere hacer juicio del año, demuestra que no le tiene.

SAUCES Y CIPRESES.

(BALADA.)

I.

Perdido entre cipreses,
Perdido entre unos sauces,
Jugaba cuando niño
En casa de mis padres:
Por eso aunque a ninguno
Le agraden estos árboles,
Doquier que los contemplo
El corazón me late!

«Amigos de la infancia
A mí no me entristecen:
¡Benditos sean los sauces!
¡Benditos los cipreses!»

II.

A solas con mi amada
Vagaba yo una tarde
Y en torno, había cipreses,
Y al lejos había sauces:
Aquella vez tan solo
Su amor pudo probarme.
Por eso, en fuego al verlos
Conviértese mi sangre!

«Testigos de esas horas
A mí no me entristecen;
¡Benditos sean los sauces!
¡Benditos los cipreses!»

III.

Bien pronto en el sepulcro
(Si cumplen mis afanes)
Oscilarán cipreses,
Y sombrearán los sauces
Abrigo esa esperanza;

Si llega a realizarse,
El aura que los mueve
Dirá a los caminantes.

«Clamad a vuestro paso.
En vez de sordas preces;
¡Bendito sean los sauces!
¡Benditos los cipreses!»

J. MARIN.

Gacetillas.

En un álbum.

Si quieres disfrutar de dicha humana.
Y penas no tener.
Arroja el corazón por la ventana
Y vive sin creer.
Mas ¡ay! ya siento que el consejo aleva
Que el mal humor guio
Haya manchado del papel la nieve
Donde he de firmar yo.
Mis líneas, lejos de tu mente arroja
Y abriga el corazón.
Mujer sin fé, como rosas sin hoja,
Inspira compasión.

Veneno.—Quien quiera envenenarse—
pronto y barato,—que compre un coracero—
de los de a tres cuartos.—Chupa que chupa,
—y pronto el inesperto—baja a la tumba.
Al cólera no temo,—ni a un tabardillo,—
ni al dolor de costado,—ni al amor mismo;—
—y me estremezo—cuando tengo entre
dientes—un coracero.

A un militar valiente—lleno de cruces,—
sereno como el cielo—cuando no hay nubes,
—el martes último—de oler un coracero—
le dió un insulto.

Nadie se fuma un puro—de esta calaña,—
a no ser que la muerte—busque con ansia;—
porque es exacto—que el que tal ejecuta—
muere en el acto.

Un sermón.—¿Es posible panaderos—
tengais tan poca conciencia,—que viviendo
el trigo abajo—el pan esté en la escalera?
¡Olvidado habeis, sin duda,—lo que os pa-
só en la Cuaresma,—que hicisteis arrepenti-
dos—los propósitos de enmienda?

Yo, que soy amigo vuestro—y que no
quiero os sorprenda—la muerte estando en
pecado,—y allá libraros de penas,—digo: que
bajeis el pan—pues la cosecha fué buena.

Epístola.

Petrica de mis entrañas,
si yo contarte pudiera
cierto secreto que guardo
aquí, entre mis entretelas...
Si no fuera cierta cosa
que sello pone a mi lengua
y me ata corta la mano
sin dejar correr mi péñola...
¡Ay que cosas te diría!
¡qué cosas te diría!
Regalara tus oídos

con frases como jalea
y con palabras mas dulces
que azúcar, miel y manteca.
lios de suave ambrosia
con mis acentos salieran
que si a gustarlos llegaras,
ó agradándote bebieras,
juzgáras que de los Dioses
estabas bebiendo el Néctar.
Te contara alegres cuentos
de ternísimas escenas
que embargarán los sentidos
con una sentida fuerza
y en éxtasis delicioso
soñando amores durmieras.
Y... y vamos, yo no se cuanto
podría decirte, Petra,
porque la luz de tus ojos
tienen tal virtud, que en ella
se inspira la torpe pluma
para decir cosas buenas.
Pero es el caso, es el caso
que aunque decirlas quisiera,
hay aquello que tu sabes,
y que es negro por mas señas,
y me pone punto en boca
como a un niño de la escuela.
Estoy yo como la zorra,
que contemplando con pena
las uvas que estaban altas
y no alcanzaba a cogerlas,
después de mil tentativas
metióse el rabo entre piernas
y exclamó: no están maduras.
Y yo, que opino con ella,
no están maduras,—repito,
con que tengamos paciencia.

Plagas.

Plaga es para el Inquilino
la casera ó el casero;
plaga para el tabernero
el que no le paga el vino.
Para el sexo femenino
es plaga la fealdad;
y hablando con propiedad,
y en la esperiencia me fundo,
en la gran plaga del mundo
el que dice la verdad.

Anécdota.—Habiendo enviudado un al-
calde, quiso que todo el ayuntamiento en
cuerpo asistiese al entierro. El síndico se
opuso, dando por razon que no era costum-
bre en el país.
Si V. fuera el muerto—añadió—iríamos to-
dos con mucho gusto.

Ayes.

Dicen que las mujeres aman mucho,
dicen que las mugeres son hermosas:
¿de que me sirve amarlas y quererlas,
si no me quieren todas?
La mujer es la luz, es la armonia
la mujer es el sol, es el aroma;
pero en el mundo, si me gusta una
me gusta mas la otra.
Yo las miro moverse y agitarse,
tranquilas, inocentes, vagarosas;
y cuando la morena me fascina
la rubia me enamora.
La morena es la tórtola que canta,
la rubia angelical es la paloma;

—80—

con aire incrédulo y olvidando a quien hablaba.

—Yo podía ponérmelas en aquel tiempo, se-
ñorita, contestó Stern y sonriendo.

A pesar suyo, Elisa dirigió una mirada a los
pies de Leoncio y vió que eran muy pequeños.

—¿Que os diré yo? dijo aquel reanudando su re-
lacion, que llegué al teatro de la Ópera y que habien-
dome hecho seguir por algunos amigos me cogí de
repente, del brazo del caballero d' Auterres, dicién-
dole:

—Proteged mi honor.

—D' Auterres se volvió, y entonces yo le con-
fesé con voz temblorosa, que era una joven soltera, que,
impulsada por una irresistible curiosidad, se habia
escapado del palacio de su madre para ver el baile
de la Ópera; que estaba atemorizada, estraviada, per-
dida.... Mientras decia todo esto habia arrastrado
a el caballero d' Auterres hacia un rincon que esta-
ba solitario: me dejé caer sobre una silla, y mien-
tras que el pronunciaba un sermón preguntando-
me a la vez quien era y jurando protegerme, a-
vancé un pie, y como el no lo reparase, me moví
tanto y tan bien, que una máscara me pisó.

Entonces exclamé:

—Ay! me han destrozado el pie.

Yo lo avancé de nuevo; ya no habia medio de no
mirar; el caballero d' Auterres vió la zapatilla, su
semblante tornose pálido como el de un muerto, y

—77—

—No es verdad, dijo Leoncio, que era muy her-
mosa?

—Ah! si, contestó Elisa con acento tierno y jun-
tando las manos ante el retrato, como si hubiera es-
tado en frente del retrato de la Virgen.

—He aqui el retrato de mi padre, dijo Stern y al
señor Laloiné.

Los dos esposos se acercaron para mirarle, pero Eli-
sa siguió contemplando el de Madame Stern y que se
hallaba como animado por una sonrisa dulce y be-
névola: un profundo suspiro se escapó del pecho de
la joven; le parecia que una mujer de un semblante tan
angelical habia debido dar a su hijo alguna parte del
alma tierna y casta que revelaban sus facciones.

Por fin todos abandonaron el cuarto, y Elisa
volvió al salon con el corazón consolado, y casi
feliz.

La inspeccion comenzó de nuevo y Elisa volvió
a ver la zapatilla que la inquietaba; pero era difícil
inquirir su origen. Sin embargo la ocasion vino e-
lla misma: al aproximarse a una mesa, Leoncio tu-
vo que explicar el valor de los objetos que en ella
se encontraban; esta llave habia sido hecha por Luis
XVI, aquella caja habia pertenecido a la reina
Ana de Austria, a questo libro a la señora de Main-
tenon.

—¿Y esta zapatilla?

—Es mia contestó Stern riendo.

en los ojos azules hay dos cielos...
en los negros dos glorias.
Con mi novia bendigo mis amores,
hablo con ella suspirando á solas...
y exclamó al ver pasar otra doncella;
¡ay, si fuera mi novia!
Todas son inocentes, todas buenas,
todas son dulces, cándidas y hermosas;
todas saben amar y todas aman,
¡ay, si me amaran todas!

Fábulas.—He aquí algunas de las que contiene *El Tiburon*, almanaque publicado en Barcelona, y que son debidas á la pluma del conocido escritor Sr. Frontaura.

Por que tiene en la cara Inés un grano con Inés no se casa don Mariano.
«Quien en cosa tan nimia ya repara fuera muy infeliz si se casara.»

Por nada entre dos platos comieron uno á otro ayer dos gatos.
«¡Oh! lector no te asombres por que hacen lo mismísimo los hombres.»

Don Benito Pantoja el jueves se casó con una coja.
«El pie de que una conyuje cojea no mas que así es posible que se vea.»

En un tren de recreo reventó la muger de don Mateo; y al saberlo con rostro compungido exclamaba el marido.
privado así de su mitad querida: «A lo menos ha muerto divertida.»

Epigramas.

Cogi de un brazo con arte á Pascual que iba hecho un loco y dije, espérate un poco.
¡Qué diablo! ¿vas casarte?
—Hombre respondió Pascual no estoy tan desesperado; y luego añadió el malvado que iba á tirarse á un canal.

El baratero Manolo de menos valor que piés, se preciaba de que él solo obligó á correr á tres.
Y á fé tenía razon, cual no la tuvo jamás, porque fué huyendo el bribon de tres que le iban detras.

Por todo lo no firmado,

El Editor responsable.

Antonio Marquez y Prado.

A voluntad de su dueño se vende una casa labona con su fábrica en el Montijo calle de Santa Ana frente al convento.

Don Mariano Rodriguez, alguacil mayor, vecino de dicho pueblo, dará razon.

De la calle de la Soledad núm. 19 casa de D. Saturnino Palanco, se ha estraviado una cachorra perdiguera, blanca, con manchas de color de chocolate y rabiterciada, la persona que la hubiere recogido se dignara presentarla y se le gratificará.

En el almacen de curtidos de la calle de Mesones núm 10 se ha recibido un abundante surtido de tripa de vaca de superior calidad, 4 reales mazo.

BIENES NACIONALES,

Remates para el dia 27 de Enero de 1866.

PROPIOS-RUSTICO.

MENOR CUANTIA.

PARTIDO DE HRRERA DEL DUQUE.

Pueblo *Je Garbayuela.*

Número 2999 del inventario.—Un terreno llamado Rebanales, de secano, de cuarta clase, cubierto de monte bajo. Consta de 434 fanegas. Dentro de esta finca hay 36 fanegas de tierra y un colmenar de particular dominio que no son objeto de la venta. Tam-

bien contiene una fuente, y la atraviesa la colada que vá desde el Puerto de los Carneros al rio Guadalemar; sirviendo este y dicha fuente de abrevadero comun para los ganados que pasten en este predio y los llamados Collado del Pozuelo, Collado de la Peña Bermeja, Puerto del Zamorano y Gargantilla, Abreñuelas y Caramillo, y Umbria de la Fuente Blanca. Sale á subasta por 600 escudos.

ANUNCIOS.

Manuel Perez, vecino de Villar de Rey, maestro alarife, dedicado á sacar por su cuenta toda la pizarra azul que se le encargue, fabricándola ademas el mismo segun el tamaño y figura que se le pida, anuncia al público que desee adquirir esta especie singular de pizarra, que directamente y sin intervencion de otro comisionado, admite todos los pedidos que se le hagan, una vez convenido el precio que será distinto segun las varas ó pulgadas de las piezas fabricadas.
en Villar del Rey.

Se vende una estantería y mostrador, en la realizacion de quincilla y bisutería calle de la Sal número 30.

AZABACHE LEGITIMO.

ALMANAQUE

De los Chistes, para 1866.

Capaz de hacer reir al Moro Muza.

Contiene multitud de cuentos, epigramas; similes, chistes de Quevedo y los autores, anécdotas, profecias.

Compuesto y arreglado por don Francisco de P. Hidalgo.
Su precio 4 reales, calle del Gobernador número 12.

PILDORAS DE MONSERRAT.

Por el Doctor Font y Ferrés.—Unico depósito autorizado en Estremadura Badajoz, Drogeria, de Don Federico Pesini, San Juan 40.

LECCIONES DE FRANCÉS.

En vista de lo mucho que se ha generalizado la lengua Francesa, y de las dificultades que se encuentran para adquirir un suficiente conocimiento de dicho idioma, el catedrático de lengua francesa por oposicion, del Instituto de esta provincia, ha resuelto establecer una academia de Francés que satisfaga los deseos del público y que esté al alcance de todos. Dicha clase queda abierta todos los dias no feriados, desde el 2 de Noviembre, de nueve á diez y media de la noche, en la calle de Santo Domingo, núm 76.
Precio de cada mensualidad rs.

EL MARQUES DE VILLENA.

Almanaque de fisica recreativa por D. Rafael Santisteban: 2 rs. almanaque del primitivo Zaragozano; 6 cuartos. Tablas por el sistema de escudos, de subdivisiones de sueldos, asignaciones, haberes, alarios, seteros, cesantias y jubilaciones, en mensualidades segun los dias de cada mes: 14 rs. libreria de Fonseca, Padres núm. 28.

Imprenta de Arteaga y compañía, Magdalena 3.

—78—

—Como vuestra? dijo la señora Laloine.

—Si, replicó Stern y eso me recuerda una de las locuras de mi juventud.

—Oh, dijo la señora Laloine con grave acento, temiendo que aquella locura fuese de una naturaleza equívoca.

Pero Elisa no tuvo semejante temor: alguna cosa le aseguraba que si hubiera sido un recuerdo poco conveniente no hubiera contestado Leoncio con aquel aire de franca alegría.

—¿Es acaso la zapatilla de Cendrillon? (1) dijo Elisa riendo.

(1) Cendrillon es la heroína de un cuento francés.

Cendrillon (esta palabra proviene de *endre*)—*ceniza*—niña de 12 ó 14 años, llamada de aquel modo porque siempre estaba acurrucada junto al hogar, fué un dia á un baile á que asistió el rey; pero su tía que era buda, y que le habia facilitado los medios de poder ir á semejante fiesta le previuo regresara á las 12 de la noche, en punto.

Cendrillon, entretenida en la fiesta, habia olvidado la promesa hecha á su tía, de regresar á las 12; pero la recordó al oír sonar esta hora; y fué tal la prisa con que se marchó que dejó en la sala del baile una de sus zapatillas.

Era tan pequeñísima, que el rey á quien aquella le fué presentada, quiso conocer á la que poseia unos piés tan lindos. Se hicieron gestiones para encontrarla, mas sin resultado: y como cada vez era mayor el empeño del monarca, ordenó que se le presentaran todas las mugeres de su reino para probarles la zapatilla y ver si por este medio encontraba á

—79—

—Ah, es mas extraordinaria dijo Stern, pues hizo trastornar la cabeza á un verdadero príncipe, siendo yo quien la llevaba.

—¿Cómo? dijo el señor Laloine.

Es bastante difícil de explicar; pero hace mas de diez años yo parecia una muger, y me asemejaba mucho á mi hermana. El caballero d' Auterres aspiraba á conseguir su mano, y se mostraba muy celoso. Mi cuñado, pues ha llegado á serlo, es todo un caballero, pero la mas pequeña cosa ofendia su severidad y su mania por la etiqueta.

Un dia que estaban en el salon, donde se encontraban dos ó tres jóvenes, habia hecho observar gravemente á mi madre que mi hermana tenia puestas zapatillas. Las zapatillas habian parecido al caballero d' Auterres una inconveniencia.

La noche de uno de los últimos dias de carnaval dijo al despedirse que iba al baile del teatro de la Opera: no se que loca idea empezó á atormentarme; el resultado fué que me vestí de muger, y recordando su pasion por la etiqueta, me puse en lugar de zapatos, las zapatillas de mi hermana.

Vos os habeis puesto esas zapatillas? le dijo Elisa

su dueña. Cuando ya el rey iba perdiendo las esperanzas, pues ninguna muger podia ponérsela, se presentó Cendrillon, quien no solo se la calzó, sino que confesó era suya.—El rey entonces casó con la jóven.